

Vacuna antimeningocócica

Como padre, usted hace todo lo que puede para proteger la salud de sus hijos ahora y en el futuro. La enfermedad meningocócica puede agravarse mucho, rápidamente. Las vacunas antimeningocócicas son la mejor manera de proteger a los adolescentes de la enfermedad meningocócica.

Enfermedad meningocócica

Se llama enfermedad meningocócica a cualquier afección que sea causada por las bacterias *Neisseria meningitidis*. Las dos enfermedades más graves y frecuentes que causan estas bacterias son las infecciones del líquido, y del revestimiento del cerebro y la médula espinal (meningitis), y las infecciones del torrente sanguíneo (bacteriemia o septicemia).

Incluso con tratamiento, la enfermedad meningocócica causará la muerte de 10 a 15 de cada 100 personas que la contraen. Aproximadamente entre 11 y 19 de cada 100 sobrevivientes tendrán discapacidades a largo plazo, como pérdida de extremidades, sordera, problemas del sistema nervioso o daño cerebral.

Las bacterias que causan esta infección se propagan de persona a persona cuando hay contacto cercano o prolongado con la saliva de alguien infectado, por ejemplo, por medio de un beso o la tos. Los adolescentes y adultos jóvenes tienen mayor riesgo de contraerla. Vivir en el mismo lugar, como en la misma casa, en un dormitorio estudiantil o en un cuartel militar también puede aumentar el riesgo de contraer algunos tipos de enfermedad meningocócica.

Esta afección puede agravarse mucho, rápidamente. La vacunación es la mejor manera de proteger a los adolescentes de contraerla.

Vacunas que protegen contra la enfermedad meningocócica

La enfermedad meningocócica no es muy común en los Estados Unidos; sin embargo, puede ser devastadora, y frecuente e inesperadamente ataca a personas que en general están sanas. La vacunación es la mejor manera de

proteger a los adolescentes de contraerla. Hay dos tipos de vacuna, la antimeningocócica conjugada cuadrivalente y la antimeningocócica del serogrupo B. La vacuna antimeningocócica conjugada cuadrivalente ayuda a proteger contra 4 cepas (serogrupos "A", "C", "W" y "Y") de las bacterias que causan la enfermedad meningocócica. La vacuna antimeningocócica del serogrupo B ayuda a proteger contra una cepa (serogrupo B) de las bacterias. No hay una vacuna antimeningocócica que ofrezca protección contra todos los serogrupos comunes en una sola inyección; sin embargo, ambas vacunas se pueden poner durante la misma visita, preferiblemente una en cada brazo.

Más información sobre la meningitis

Cuando alguien tiene meningitis meningocócica, las membranas protectoras que recubren el cerebro y la columna vertebral, conocidas como meninges, se infectan y se inflaman. Los síntomas de meningitis incluyen aparición repentina de fiebre, dolor de cabeza y rigidez del cuello. A menudo hay síntomas adicionales, como los siguientes:

- Náuseas
- Vómitos
- Fotofobia (mayor sensibilidad a la luz)
- Estado mental alterado (confusión)

Los síntomas de la meningitis meningocócica pueden aparecer rápidamente o en el curso de varios días. Por lo general, se presentan de 3 a 7 días después de la exposición. Si cree que su hijo tiene cualquiera de estos síntomas, llame al médico de inmediato.



¿Cuándo necesita mi hijo la vacuna?

Se recomienda la vacuna antimeningocócica para todos los preadolescentes y adolescentes. Todos los niños de 11 a 12 años deberían recibir una dosis única de la vacuna antimeningocócica conjugada cuadrivalente. Debido a que la protección disminuye con el tiempo, se recomienda una dosis de refuerzo a los 16 años para que los adolescentes sigan teniendo protección durante las edades en que tienen mayor riesgo de contraer la enfermedad meningocócica. Los adolescentes y adultos jóvenes (de 16 a 23 años) también pueden recibir la vacuna antimeningocócica del serogrupo B (2 o 3 dosis dependiendo de la marca de la vacuna), preferiblemente entre los 16 y 18 años de edad. Hable con el médico o enfermera que atiende a su hijo adolescente para ayudar a proteger su salud con la vacuna antimeningocócica. Si su hijo adolescente mayor no ha recibido la vacuna antimeningocócica conjugada cuadrivalente, usted debe hablar con el médico o la enfermera que lo atiende para que se la pongan lo más pronto posible.

DISTRIBUIDO POR:



Más información acerca de la septicemia

Cuando alguien tiene septicemia meningocócica, las bacterias entran en el torrente sanguíneo, se multiplican y dañan las paredes de los vasos sanguíneos, lo cual causa hemorragias en la piel y los órganos. Los síntomas de septicemia pueden incluir:

- Fiebre
- Fatiga
- Vómitos
- Manos y pies fríos
- Escalofríos
- Intensos dolores musculares, en las articulaciones, el pecho o el abdomen (barriga)
- Respiración rápida
- Diarrea
- En la etapas más avanzadas, un sarpullido morado oscuro

Si cree que su hijo tiene cualquiera de estos síntomas, llame al médico de inmediato.

¿Qué más debo saber acerca de estas vacunas?

Como sucede con muchas vacunas inyectables, la antimeningocócica puede causar efectos secundarios leves, como enrojecimiento y

dolor en el lugar de la inyección (normalmente en el brazo). Tenga en cuenta que ambas vacunas antimeningocócicas se pueden poner durante la misma visita, pero en un brazo diferente cada una. Algunos adolescentes y preadolescentes pueden desmayarse después de que se les pone la vacuna antimeningocócica o cualquier inyección. Para ayudar a evitar que se desmayen, deberían sentarse o recostarse cuando se les pone una vacuna y por unos 15 minutos después de recibir la inyección. Las vacunas antimeningocócicas también se pueden administrar de manera segura junto con las demás vacunas recomendadas, incluidas la vacuna contra el VPH, la Tdap y las vacunas contra la influenza. Infórmese más acerca de todas las vacunas recomendadas para los preadolescentes en <http://www.cdc.gov/spanish/especialesCDC/VacunasPreadolescentes>.

¿Necesita ayuda para pagar por las vacunas?

El programa Vacunas para Niños (VFC, por sus siglas en inglés) proporciona vacunas para niños de hasta 18 años que no tengan seguro médico, que cumplan con los requisitos para recibir Medicaid, o que sean indoamericanos o nativos de Alaska. Infórmese más acerca del programa VFC en <http://www.cdc.gov/spanish/especialesCDC/ProgramaVacunas/>.

Ya sea que tenga seguro o que su hijo cumpla los requisitos del programa VFC, algunos consultorios médicos también pueden cobrar una tarifa por aplicar las vacunas.

La historia de Kayla: “Doce horas más tarde, estaba luchando por mi vida”.

Fue en la primavera del 2000 que la meningitis bacteriana alteró para siempre el curso de mi vida. Un día, en la escuela primaria, empecé a sentirme mal y fui a ver a la enfermera de la escuela. Pensé que era gripe, me mandó a casa a descansar.

Doce horas más tarde, estaba luchando por mi vida.

Desperté a las tres de la mañana cubierta de erupciones color púrpura y tenía dificultad para caminar. Asustada y desesperada, me arrastré hasta la habitación de mis padres para que me pudieran llevar inmediatamente al hospital.

Los médicos les dijeron a mis padres que tenía enfermedad meningocócica y que sólo tenía un 10 por ciento de probabilidad de sobrevivir.

Al final, pasé un total de 11 meses en el hospital sometido a varias cirugías, rehabilitación y aprendiendo a caminar de nuevo. No hay un día que no sienta los efectos de esta enfermedad.

Perdí mis piernas por debajo de la rodilla, algunos de mis dedos y la función de mis riñones. Esta enfermedad se propaga tan rápidamente y puede ser mortal si no se detecta a tiempo.

Cuando los médicos nos informaron que tenía enfermedad meningocócica, ni mis padres ni yo habíamos oído hablar de esa enfermedad, ni sabíamos que había una vacuna que la podría haber prevenido.

Poco después de contraer la enfermedad, cuatro niñas de mi ciudad también la contrajeron. Los funcionarios de salud pública pudieron seguir los casos y descubrir que se originaron en una excursión a la que habíamos ido todas con nuestro club de niñas.

Es una enfermedad real con síntomas muy reales. Las vacunas son la mejor manera de protegerse y de proteger a sus seres queridos de esta grave enfermedad. Todos los preadolescentes necesitan la vacuna antimeningocócica para estar protegidos contra la meningitis y la septicemia.

Términos útiles

Bacteremia: Una infección del torrente sanguíneo.

Meningitis: Una infección de las áreas que rodean el cerebro y la médula espinal que puede ser causada por muchas cosas.

Neisseria meningitidis: Las bacterias que causan la enfermedad meningocócica.

Cuadrivalente: Que protege contra 4 serogrupos; en el caso de la enfermedad meningocócica, los serogrupos son “A”, “C”, “W” y “Y”.

Septicemia: Una infección grave del torrente sanguíneo; intoxicación de la sangre (toxemia).

Serogrupo: Un grupo de bacterias que están relacionadas estrechamente; existen cinco serogrupos de Neisseria meningitidis que causan la mayoría de las enfermedades meningocócicas en el mundo: “A”, “B”, “C”, “W” y “Y”.

Obtenga más información sobre las vacunas recomendadas para los preadolescentes y adolescentes

800-CDC-INFO (800-232-4636)
www.cdc.gov/vaccines/teens